

Ecclasiastés: 10:1-20 Sensatez e insensatez

Contexto bíblico: Capítulos previos

Pasaje central: Ecclasiastés 10:1-20

Versículo clave: Ecclasiastés 10:17

Propósito central de la clase: Entender la situación real de la sociedad

Enseñanza a aprender: Conocer cómo podemos ser luz a través de estos maravillosos consejos

Estudio pormenorizado (con bibliografía)**Bibliografía**

- Proverbios y Ecclasiastés, (Adkinson-Kidner), Andamio, pp. 337-345
- El libro de Qohelet (Antonio Bonora) pp. 175-187

Introducción al pasaje

El contraste entre la sabiduría y la necedad está en pleno debate. Debemos de hecho empezar a leer en el 9:16 para entender por donde tira este capítulo.

Pero el contexto general, es una nueva sección que nos hace explicar cuál es el verdadero camino del sabio. Hasta ahora la figura de Dios se había planteado como el soberano, el que todo lo sabe, el que hace y deshace según quiere y ha establecido ciertas "reglas" de juego, para que en el fondo sea la persona la que se forje a base de sus decisiones, cada uno en sus circunstancias.

Dinámica de la clase:

1. Hacer 5 grupos diferentes.
2. Asignar a cada grupo uno de los pasajes bosquejados
3. Cada grupo debe realizar un ejercicio de estudio inductivo (20 minutos)
 - OBSERVACION
 - Mirar contexto del texto. Hay que leer, no sólo los versículos que están asignados.
 - Relacionar pasajes y temas tratados anteriormente
 - Conceptos, palabras clave, énfasis...- Realizar los ejercicios necesarios de bosquejo, resumen, esquema, etc. Para hacer el análisis más apropiado.
 - INTERPRETACION
 - Entender el pasaje en su contexto sociocultural
 - Encontrar el tema y el significado original
 - APLICACION

- Extrapolar el pasaje a una situación actual; qué nos dice hoy, en nuestro contexto y situación
 - Ahora, qué hacer
4. Puesta en común, por pasajes (20 min)
 5. Profesor: Aterrizar la aplicación común de todo el pasaje. Utilizar la guía a continuación para seguir el hilo y no se vaya por las ramas. Realizar las preguntas al final

Bosquejo

Ecclasiastés 10:1-3 La identidad del necio

Ecclasiastés 10:4-7 La identidad del sabio

Ecclasiastés 10:8-11 La sabiduría como estandarte

Ecclasiastés 10:12-14 Palabras

Ecclasiastés 10:15-20 La necesidad en el día a día.

Ecclasiastés 10:1-3. La identidad del necio

Nos encontramos ante una parábola en forma de proverbio. La imagen de las moscas frente al mejor perfume, como algo que corrompe el grato olor. Así, es la necesidad frente a la sabiduría. Una mínima cantidad de ese hedor de las moscas es suficiente para echar abajo todo el trabajo del perfumista. Sí, una mínima cantidad. Así es la necesidad para con la sabiduría. Basta muy poco mal, para hacer que lo bueno tenga valor y no se eche a perder. Basta muy poco para arruinar el honor y el nombre del sabio.

En ciertos pasajes de textos anteriores se podría apuntar en algún momento a que esa sustancia similar a las moscas es un agente del exterior, pero, "el ser humano se ha complicado así mismo". No es del exterior, sino que es el propio corazón del hombre, a diestra (buenas cosas) o siniestra (desventura, infortunio, malas cosas). El necio puede intentar cualquier camino, pero el fallo está en su interior. El mismo necio cree que es sabio, y tiene a los demás por necios, y por tanto, no escuchará el consejo del sabio.

PUNTOS PRINCIPALES:

- La corrupción por el fallo propio de la persona
- La memoria que tenemos, a veces luchamos contra ella por lo bueno y lo malo, pero forma parte de la naturaleza humana el acordarse sólo de lo malo

Ecclasiastés 10:4-7. La identidad del sabio

El contexto de este pasaje pasa por la situación del "jefe". A él puede aplicársele cuanto sugiere, respecto del rey, Prov. 16,14: «La cólera del rey es presagio de muerte, pero el hombre sabio la mitiga.» También en este mismo sentido, Prov 14,30: «Un corazón tranquilo es vida del cuerpo, la envidia corroe los huesos.» O Prov 15,1: «Respuesta suave calma el enojo, palabra dura enciende la ira.»

Así pues, ante esas situaciones que en su momento se hablaron de prudencia y discreción, la calma en la tempestad es una virtud del sabio. Autocontrol, dominio de la situación, madurez de juicio. La rebelión, las polémicas, las protestas clamorosas son reacciones en las que el sabio puede caer de forma errónea. No quiere decir que sean siempre equivocadas, pero, están desaconsejadas.

Luego muestra una visión pesimista en la jerarquía del poder, pero que al tiempo de ser pesimista también evidencia el mal y da una esperanza. Es pesimista humanamente, pero, también reconoce la realidad. Una realidad que Jesús mismo dijo: "los últimos serán los primeros, y los primeros serán los últimos". Una parábola que explica que a cada cual Dios le retribuye por lo que es, y no por lo que consigue. Una parábola que explica la misericordia y la justicia de Dios, el sabio es sabio aunque sea pobre, no tenga poder, y esté al servicio del necio. Esto sólo es posible entenderlo con fe.

PUNTOS PRINCIPALES:

- Tener una identidad, ayuda a mantener la calma
- La mansedumbre es sinónimo de sabiduría en la actitud y en la práctica

Ecclasiastés 10:8-11 La sabiduría como estandarte

De tal forma que es real la similitud del pasaje anterior, la retribución es tal cual. Hay que ser consecuentes. No podemos pretender saltar al vacío y volar. No podemos pretender jugar con fuego y no correr el riesgo de quemarnos. Por eso, "el que cava una fosa puede tener un accidente imprevisto, a saber, caer dentro de ella. También quien derriba una pared se expone a peligros, por ejemplo, que le muerda una culebra." O "quien extrae piedras puede lastimarse y quien corta leña puede hacerse daño"

Todo implica cierto riesgo. Aunque seas ducho y capaz, puede ocurrirte cualquier mal incluso habiendo tomado precauciones. La vida esconde innumerables e imprevisibles desgracias de las que nadie puede ponerse a salvo con entera seguridad. Pero eso no debe impedir que se tomen las precauciones posibles, pues eso, es de sabios (v.10). Y es de sabios, meterse allí donde se puede manejar la situación. Si no se "sabe torear", mejor, evitarlo (v.11).

PUNTOS PRINCIPALES:

- La sabiduría no es la panacea para evitar desgracias, pero ayuda a que el camino sea previsiblemente más agradable.

Ecclasiastés 10:12-14 Palabras

Ahora vuelve a tratar un tema proverbial acerca de las palabras del necio y el sabio (cf. Prov 10,13; 12,18; 14,3; 28,23). Las palabras no sólo edifican o destruyen a los demás, sino que además, pueden hacerle bien o mal a quien las pronuncia (discreción). Al necio, las palabras le hacen perder todo.

Decir estupideces, cosas sin pensar, decir palabras inútiles, ofensivas, provocadoras, dañinas, además de hacerle perder lo que quiere también le marca y estigma como alguien peligroso, o incluso, loco (v. 13). A tal punto llega la necedad, que se cree capaz de desafiar a la muerte. No en sí a que no le llegará, sino a lo que acontecerá después. La necedad llega a tener cálices de soberbia hasta el punto de darle igual lo que acontezca después. La verdadera sabiduría es tener en cuenta nuestra condición, y andar en el camino en referente a dicha condición

PUNTOS PRINCIPALES:

- La humildad

Eclesiastés 10:15-20 La necedad en el día a día.

Los versículos en cuestión no guardan relación directa entre sí, pero sí con el tema de la crítica de la necedad en la sociedad. La forma en la que la necedad se identifica en el mundo, en aquel momento, o en este presente.

15 El necio se afana tanto como para no conseguir absolutamente nada provechoso. Ni para él, ni para nadie. Le ha faltado previsión y le ha faltado visión.

16 De alguna manera, la denuncia es similar a otros versículos anteriores cuando las clases de gobierno (reyes, príncipes), dirigiendo y en corceles, eran realmente los necios. Claramente denuncia quien gobierna la tierra, siendo el hombre, teniendo poder, ambiciones, pasiones, caprichos... equivale aquí a que el hombre y el poder lleva a la corrupción, y por tanto, es sinónimo de necedad.

17 Pero aquel que no es necio, es el más idóneo para gobernar. Si come para recobrar fuerzas, no es necio, no es similar a los hombres que buscan su propio bienestar sino el de los demás. El hecho de usar la expresión "hijo de noble", le pone en un estatus diferente, de una clase aristocrática diferente (¿El Mesías?)

18 y 19 son una parábola de la situación actual social (del autor) en la búsqueda de la sabiduría y la relación con Dios.

20 Prudencia y discreción. No hables mal ni del rey ni de los ricos, porque siempre puede haber alguien que les lleve el cuento de tus palabras y te acarree la ruina. Hablar mal del Rey, es de necios. ¿Qué ocurre al que habla mal?

Pero todo este mensaje, parece haber ido en torno a una situación política. En efecto, el tema de la sabiduría en las clases políticas es bastante compleja. Si aplicáramos todo esto a esos niveles... unos consejos que deberían tener en cuenta cualquiera que debe, por su situación y cargo, andar con sabiduría.

Preguntas para reflexionar

1. *¿Con qué nos identificamos más, con el necio o con el sabio?*
2. *Hay un sabio por excelencia. ¿En cuánto podemos nosotros asemejarnos a él, y cómo?*

3. *La forma con la que Dios retribuye (misericordia, justicia), ¿merece la pena arriesgarse por el Reino de Dios?*
 4. *¿Son nuestras palabras, palabras que nos esclavizan a nosotros o a otros, o que liberan tanto a nosotros como a otros? Liberar, en el sentido espiritual. ¿Condenamos, murmuramos, mentimos, o somos de edificación mutua?*
 5. *¿Cómo podríamos actuar, de cara a que la sociedad pueda cambiar?*
-

Aplicaciones

Vertical: Más y más, y más fe. Sin fe, es imposible que lleguemos a los niveles de sabiduría que realmente nos llevan en los caminos de Dios. Oremos, para que el señor nos de fe y sabiduría.

Horizontal: Podemos ser voz profética y ejemplo, siendo coherentes con lo que creemos. Andemos con sabiduría y podremos ser agentes de cambio.
